

PRELUDIO

Para hacer un estudio de la situación de la agricultura del Bierzio hemos que acudir a un estudio estadístico regional en el que se ofrece la información de una serie de sectores, que cubren casi el 80% de la actividad económica de la región, y que se refieren a los años 1968 y 1969. El estudio se divide en tres partes: la primera, que se refiere a los sectores de agricultura y ganadería; la segunda, que se refiere a los sectores de industria y comercio; y la tercera, que se refiere a los sectores de servicios y turismo.

CAUSAS DEL SUBDESARROLLO AGRICOLA DEL BIERZO

El papel que juega la agricultura en el desarrollo regional es muy importante. La agricultura produce los recursos básicos para el resto de la economía regional, en los países subdesarrollados, como el suministro de materias primas, y es una fuente de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional.

Para conseguir el proceso de desarrollo de una región, es necesario tener presente que el desarrollo regional es un proceso complejo y largo, que requiere de una serie de condiciones que se deben cumplir. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional.

La política, como el resto de las actividades económicas, es un sector importante. Para conseguir el proceso de desarrollo de una región, es necesario tener presente que el desarrollo regional es un proceso complejo y largo, que requiere de una serie de condiciones que se deben cumplir. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional.

El sistema educativo juega un papel importante en el desarrollo regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional. En el Bierzio, la agricultura es una de las principales fuentes de ingresos para el resto de la economía regional.

LA CAIDA DEMOGRAFICA Y EL REGIMEN FUNDIARIO

PREAMBULO

Para hacer un análisis de la situación de la agricultura del Bierzo, habría que recurrir a un amplio estudio regional en el que se diese la interrelación de una serie de factores, que podrían multiplicarse de forma indefinida. En este breve trabajo sólo hacemos referencia a los dos puntos aludidos en el subtítulo, dado que su influencia en la situación de la agricultura berciana es decisiva y su solución habría de ser una medida previa con vistas a una reforma agraria de esta comarca.

El papel que juega la demografía (dinámica interna, distribución espacial, etc.) en las situaciones de desarrollo y subdesarrollo es muy importante. Su influencia puede ser negativa tanto por exceso como por defecto; vemos, en los países subdesarrollados, cómo el crecimiento demográfico excesivo frena, o mejor, absorbe su desarrollo, mientras que países con una demografía decreciente están faltos de mano de obra y las clases pasivas absorben una parte importante de su P.N.B. Más grave es un desequilibrio demográfico provocado violentamente por un sistema, y es así como hay que considerar al proceso emigratorio que se ha dado en nuestro país desde la década de los cincuenta, superando el tópico del aventurerismo migratorio hispano.

Para comprender el proceso de subdesarrollo de una región, no podemos hacer abstracción del sistema socio-político en que está encuadrado, y hemos de analizar la capacidad de ese sistema en orden a desarrollar las posibilidades de tal región. La experiencia nos muestra regiones subdesarrolladas junto a otras altamente desarrolladas; esta diferencia se ha tratado de explicar por la mayor capacidad de unos ciudadanos en relación con otros, pero los modernos estudios sobre la dinámica neocolonialista ponen su acento en el hecho de la apropiación de recursos por parte de unas regiones y a expensas de otras, apropiación que tiene su explicación final en la obtención de mayores beneficios por los inversores.

La población, como el capital y otros factores económicos, es un recurso concentrable. Esta concentración deja a las regiones deficitarias sin posibilidad de desarrollar sus otros recursos, genera un fenómeno de desarraigo en los emigrantes y, por otra parte, crea también una uniformización cultural del individuo. Es difícil predecir las consecuencias futuras que este fenómeno pueda tener; de momento, lo calificaremos de opresor.

El régimen fundiario juega un papel determinante en las reformas agrarias. Un ejemplo claro de oposición a las reformas agrarias, por parte de los grandes propietarios, lo tenemos en nuestro país, donde las dos formas extremas de propiedad perviven bloqueando el paso a una agricultura más moderna y con mayor capacidad productora.

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA DEMOGRAFIA DEL BIERZO

En principio, advertimos la fuerte emigración fuera de la comarca, que en líneas generales, sigue una dinámica muy similar a la del resto de la provincia de León.

Algunos puntos interesantes a reseñar con vistas a una mayor aclaración del proceso de subdesarrollo —que nos atreveríamos a calificar de regresivo ya que la diferencia con otras áreas tiende a acrecentarse— serían:

a) Emigración masiva de las capas jóvenes de la población ante la falta de puestos de trabajo en la industria y en la agricultura. Si ésta ofreciera unas posibilidades económicas y sociales más acordes con el modo de vida actual, se podría decir que, en nuestro país y en estos momentos, se pasa por la fase de emigración del campo a la ciudad que ya han superado la mayor parte de los países europeos. El problema que ha creado esta emigración es, entre otros, el de la despoblación, con la consecuencia de que las regiones y comarcas afectadas por ésta, difícilmente podrán desarrollar sus otros recursos propios y naturales.

b) Envejecimiento prácticamente instantáneo de la población con el consiguiente y rápido descenso de la fuerza de trabajo y, simultáneamente, el conservadurismo y la tan cacareada falta de capacidad empresarial del campesino berciano, que no ve la posibilidad de un relevo o una continuidad por parte de jóvenes agricultores. Con este panorama demográfico, difícilmente se podrán llevar a cabo reformas tan urgentes como son la concentración parcelaria, la ampliación de los regadíos, la mecanización, etc.



El Bierzo: envejecimiento demográfico.

De la gravedad del problema nos da idea el cuadro "Estructura Agraria del Bierzo" (II Pleno del Consejo Económico Social Sindical Comarcal de El Bierzo, Ponferrada, mayo 1975) donde aparece únicamente un 4,12 por ciento de agricultores con menos de 34 años, y un 42,72 por ciento con menos de 54 años, al tiempo que los empresarios que sobrepasan esta edad suponen el 53,14 por ciento del total.

En el periodo intercensal de 1960 a 1970, de los cuarenta ayuntamientos que entonces componían la Comarca del Bierzo, 38 perdieron población. Este hecho se refleja en los porcentajes anteriormente dados relativos a empresarios agrícolas y, también, en el descenso del número de explotaciones agrarias, de las que, entre los años 1962 y 1972 desaparecieron 3.685 en 27 ayuntamientos, al tiempo que únicamente aparecen 460 de nueva creación en 13 ayuntamientos, lo cual nos da un número total de explotaciones desaparecidas de 3.125, cifra equivalente al 14,24 % del total de explotaciones que registra el Censo Agrario de 1962. No obstante, este número se vería acrecentado si se recogiesen datos de explotaciones subutilizadas por la emigración de miembros de la familia, o de emigrantes que no se dan de baja en el padrón de su ayuntamiento de origen, e incluso cultivan alguna parcela en épocas de vacaciones.

Esta dinámica nos sugiere además del problema social que conlleva, un desprecio incomprensible hacia comarcas que por su climatología, sus suelos y las posibilidades de regadío rinden muy por debajo de sus posibilidades (no es el Bierzo un caso aislado), y esto en un país que importa productos agrícolas.

De la gravedad de la emigración en el Bierzo nos da idea el hecho de que, entre 1960 y 1970, el 95 por ciento de los cuarenta ayuntamientos que componían la comarca perdieron más del 10 por ciento de la población, y únicamente Ponferrada y Bembibre dieron un saldo positivo. En este mismo espacio de tiempo, un ayuntamiento, Candín, perdió más del 40 por ciento de su población; seis ayuntamientos perdieron más del 30 por ciento; otros nueve perdieron más del 20 por ciento, y trece se vieron mermados en más de un 10 por ciento.

Si contemplamos el periodo que va de 1960 a 1975, tenemos lo siguiente: dos ayuntamientos perdieron más del 50 por ciento de su población; seis más del 40 por ciento; cuatro más del 30 por ciento; once más del 20 por ciento, y siete más del 10 por ciento. Este cálculo está realizado sobre la base de 38 ayuntamientos. (Censos de población del 60 y 70 y Padrón del 75 del INE).

Las cifras son bastante expresivas de la dinámica demográfica de la comarca. La agricultura no ofrece alicientes bastantes para retener a la población, que, por otra parte, resulta excesiva para esta misma agricultura.

Tampoco la minería presenta atractivos suficientes para la población berciana; se nutre en alta proporción, de mano de obra inmigrante (africanos, portugueses y algunos asiáticos, últimamente) "lumpen" que soporta duras condiciones laborales, pues no podemos dejar de observar que, en este sector y en el Bierzo, aparecen circunstancias de franca explotación, totalmente distintas de las de la minería asturiana, por poner un ejemplo. Así, no es extraño que incluso la emigración sea elevada en los ayuntamientos mineros.

Esta dinámica migratoria es característica de una región en proceso de "desertización", con el peligro de irreversibilidad que esto supone.

EL SISTEMA DE PROPIEDAD DE LA TIERRA

El Bierzo está encuadrado dentro del área de predominio del minifundio como forma de explotación de la tierra.



En segundo término, tierras de labor abandonadas en laderas S.O. de El Bierzo.

La pervivencia actual del minifundio, así como la del latifundio, se debe a que en nuestro país, todavía no se ha realizado una reforma agraria y nos tememos que no se realice en mucho tiempo. Un tópico es la célebre consigna de "la tierra para quien la trabaja", pero quizá en su acepción negativa, comporte la explicación de la ausencia no ya de una reforma, sino de unos mínimos cambios en la agricultura española. Hacemos esta aclaración porque se suele identificar el minifundio con un exceso de población y una falta de tierra, pero creemos que hay otros motivos de tipo histórico que no han sido superados.

A grandes rasgos, nuestra interpretación del fenómeno en el Bierzo es la siguiente: tras la reconquista del norte de la Península a costa de los musulmanes, se hacen una serie de concesiones a los repobladores con el fin de atraerlos, concesiones que se van suprimiendo a medida que los árabes retroceden, retornándose al anterior sistema de dominio de la tierra por las dos clases o estamentos dominantes: la nobleza y el clero. Esto equivale a la instalación del régimen feudal, que en nuestro país se denomina señorial, y que, tras contradictorias interpretaciones, es identificado por la mayor parte de los historiadores con el régimen feudal europeo. (Cfr. N. Salomón). La propiedad de la tierra por parte de estas dos clases sociales alcanza extremos de exageración en el Bierzo, dado que el monacato ("Tebaida") y la nobleza abundaron en exceso. Por los estudios que sobre el tema se han hecho y por conclusiones derivadas del contexto de muy documentados trabajos, podemos afirmar que a mayor abundancia y predominio de estos dos estamentos, mayor precariedad de nivel de vida en el campesinado.

Para ilustrar este aspecto son recomendables los trabajos de M. Durany A. Quintana Prieto y

J. Valdeón, y ya para el siglo XVIII, los de R. Herr, exposiciones que nos documentan sobre el triste panorama del campesinado. Las desamortizaciones del siglo XIX no suponen ningún cambio en cuanto al sistema de propiedad de la tierra; está admitido por todos los estudiosos que se hicieron en beneficio de una clase dominante. Dificilmente podían beneficiar a un campesinado que, año tras año, pasaba dificultades para pagar los "foros". Es esta institución del "foro" la que, en opinión de Paz Andrade, M. de Terán, G. Fernández y otros, se convierte en causa del fraccionamiento del agro gallego y de las regiones limítrofes donde perduró.

A finales del siglo XIX y en el primer cuarto del XX, en razón de la emigración a América y de la progresiva ruina de la nobleza terrateniente, el campesinado va redimiendo foros y adquiriendo pequeños lotes que la nobleza saca a la venta, pero, salvo una minoría de afortunados, la mayor parte no conseguiría dinero más que para comprar pequeñas parcelas. La legislación para la redención de los foros que quedasen, apareció en el *B. O. E.* número 29, del 5 de diciembre de 1963.

En la actualidad, ni el sistema de mayorazgo (manda) ni la emigración han podido detener el fraccionamiento de la propiedad, que ha llegado a unos antieconómicos extremos. Y nos tememos que sea una situación difícilmente reversible, pues el acceso a la plena propiedad de la tierra es un fenómeno relativamente reciente. El opresor cobro del foro, todavía es recordado con indignación por bastantes campesinos de cierta edad, y también añorado por algunos terratenientes que se beneficiaron de él.

Este reciente acceso a la propiedad por parte del campesinado, ha creado un fenómeno de desconfianza ante cualquier innovación. Quizá sea ésta la principal causa del apego del campesino a su pequeña propiedad, que todavía teme perder.

Consecuencia del régimen minifundista, es el microparcelismo, resultado de sucesivas divisiones por herencia, y es además uno de los más graves frenos a la mecanización del agro berciano.

Las estadísticas oficiales son bastante expresivas al respecto. Según el censo agrario de 1972, en los 38 ayuntamientos del Bierzo, existían 353.768 parcelas menores de una hectárea. En el censo de 1962, las parcelas menores de una hectárea eran 493.775. En 1953, según las Hermandades de Labradores y Ganaderos, la cifra era de 471.646. En términos absolutos no consideramos muy fiable esta última cifra, pero puede ser indicativa y válida para la mayor parte de los ayuntamientos.

La explicación que se da a esta oscilante evolución del parcelismo se corresponde, quizá, con una mayor precisión de las estadísticas y con la tendencia a la concentración vecinal relacionada con la emigración (los que no retornan, venden; los que retornan, compran con el dinero que ganaron). Los resultados de la emigración europea de estos años suponen un proceso similar al de la anterior emigración a América aunque en menor escala.

En cualquier caso, ya sea por concentración, por abandono o por la acción del IRYDA, el proceso de concentración no se cumple de forma planificada.

Para darnos idea de la desproporción en el tamaño de las parcelas, reflejamos a continuación los siguientes porcentajes:

El 97,06 por ciento corresponde a parcelas menores de media hectárea; mayores de media hectárea sin llegar a una, el 1,96 por ciento; mayores de una hectárea y menores de cinco, el 0,62 por ciento; de más de cinco hectáreas, únicamente el 0,35 por ciento. Estas cifras corresponden al Censo Agrario de 1972 y tienen un carácter global en cuyos pormenores no vamos a insistir más. Anotaremos únicamente que en algún ayuntamiento se da la circunstancia de no tener parcelas de extensión superior a media hectárea. Por otra parte, el minifundio se ve agravado por una dispersión muy fuerte, sobre todo en los ayuntamientos de montaña, en razón de la necesidad de tener diferentes tipos de tierra para el autoconsumo.

Con este sistema fundiario es forzoso pensar en la imposibilidad de llevar a cabo una agri-

cultura moderna y rentable. Los organismos estatales tratan de frenar legalmente el fraccionamiento por herencia, pero se ven impotentes para llevar a cabo la concentración en virtud de las particulares características que tiene el apego del campesino a su tierra, características que ya hemos comentado anteriormente.

Existen tres factores que contribuyen a agravar esta situación, y son los que señalaremos brevemente a continuación.

a) *Adquisición de tierras agrícolas por parte de residentes en la ciudad.* Estas tierras, que se repueblan en el mejor de los casos con chopos, quedan subutilizadas. La finalidad que persiguen los nuevos propietarios es la especulación con vistas al crecimiento de Ponferrada o la inversión en un valor seguro. El aspecto más negativo que provoca este fenómeno es el encarecimiento desmesurado de las tierras de labor, lo que dificulta la instalación de nuevos empresarios jóvenes.

b) *Agricultura a tiempo parcial.* Si esta modalidad puede ser positiva en algunos países deficitarios en producción agrícola, en el Bierzo no pasa de ser una manera de complementar la escasez de los salarios mineros. Los resultados recuerdan un poco la historia del "perro del hortelano" Por otra parte, suponen una de las causas del absentismo laboral.

c) *Deficiente comercialización.* Se da en virtud de la falta de canales directamente gestionados por los agricultores. Actualmente, la comercialización, salvo excepciones, está controlada por una red de intermediarios que hace fluctuar los precios, ya de por sí irrisorios. Algunos mercados en el extranjero y en regiones de nuestro país, se mantienen a base de esta red de intermediarios.

NECESIDAD DE UNA MAYOR ESPECIALIZACION DE LA AGRICULTURA BERCIANA

En el Bierzo la producción agrícola es excesivamente variada, dándose incluso una negativa concurrencia de cultivos con el resto de la provincia. Este fenómeno se origina en la necesidad de una agricultura de autosubsistencia en la que es obligado producir de todo para el consumo familiar. Comparando las principales producciones de la provincia y la comarca, podemos llegar a determinar los productos que se podrían fomentar en una y otra para evitar esta competencia.

La producción del Bierzo, expresada en tanto por ciento y en base a las hectáreas que ocupan, con respecto a León, es la siguiente:

Cereales grano	2,82 %
Leguminosas grano	1,91 %
Tubérculos	27,36 %
Cultivos industriales	2,04 %
Cultivos forrajeros	18,28 %
Hortalizas	44,38 %
Total cultivos herbáceos	4,86 %
Frutal	41,55 %
Prado y pastizal	14,83 %
Terreno forestal	21,59 %

(Fuente: Ministerio Agricultura, 1976).

Este cuadro sería más explicativo completado por los rendimientos por hectárea de los distintos productos, pero esta es una labor acometida recientemente por el Ministerio de Agricultura; no obstante teniendo en cuenta las características geográficas del Bierzo creemos que sería recomendable la intensificación de la producción de algunos cultivos y la paulatina supresión de otros. En este sentido, la hortaliza y el frutal tienen un gran futuro, si bien el frutal está llegando a su tope de producción, ante el problema de conseguir nuevos mercados por la competencia y la tradición productora de otras regiones; por otra parte los mercados extranjeros (inglés principalmente) no ofrecen todavía suficientes garantías de futuro, y por todo ello las Oficinas de Extensión Agraria no fomentan la creación de nuevas plantaciones. Por el contrario, sí se fomentan los cultivos de huerta. Un



Arcaísmo, todavía, en los elementos de trabajo bercianos.

cultivo de grandes posibilidades es el tabaco. Finalmente, el viñedo es un cultivo tradicional en el Bierzo; ocupa el 20,88 % del total provincial con unas perspectivas muy favorables, pues su calidad le permite competir con vinos de otras regiones, sobre todo a raíz de la creación de las cinco cooperativas actualmente existentes, en proceso de coordinar su producción con vistas a crear una denominación de origen a los vinos de la comarca, lo que permitirá reorganizar la distribución de tierras para este cultivo y quizá frenar y recuperar el proceso de abandono de viñas a que hemos asistido estos últimos años.

LA GANADERIA BERCIANA

En un estudio sobre la economía agraria del Bierzo, no podemos olvidar el importante papel que juega la ganadería, hasta el punto que, en amplias zonas de la comarca, el terrazgo está ordenado totalmente en función de la ganadería, siendo éste un fenómeno observable en otras épocas históricas; así, en el Catastro de la Ensenada, de mediados del S. XVIII, vemos cómo los prados son las tierras de más calidad y de mayores rendimientos. En el momento actual son las tierras de más alta cotización en la compra-venta. Si bien la ganadería está extendida por toda la comarca, diremos que juega un papel económico de más peso en las tierras altas del Bierzo, donde las tierras de mayor extensión han sido las dedicadas a centenal, praderío y monte. En la Hoya hay una mayor diversidad de cultivos, si bien no es desdeñable la extensión de tierras dedicadas al mantenimiento ganadero. Según datos de las Cámaras Agrarias, en el año 1976 se dedicaban en el Bierzo más de 42.000 hectáreas a prados y pastizales, que suponen el 14,83% del total provincial. En ese mismo año el Ministerio de Agricultura daba un censo de 24.170 cabezas de vacuno, principal especie que se beneficia de estos pastos, pero en el año 1978 esta cifra bajó a 20.822; finalmente, en el año 1975, daba una cifra de 29.961. Quizá no sean muy fiables estas estadísticas, pero en cualquier caso reflejan una dinámica de abandono de esta actividad por los campesinos propietarios de uno o dos pares de cabezas, que no les producen unos beneficios parejos al trabajo que requiere esta actividad, sobre todo teniendo en cuenta el grado de envejecimiento de este sector productivo. Simultáneamente se ha producido una mejora en la calidad del ganado, con la introducción de nuevas razas, que en absoluto justifica el descenso, por lo que supone de despilfarro de fuerza de trabajo y de recursos naturales. Lo mismo podemos decir de las especies de ovino y caprino, que con una mejor planificación estatal y un mayor apoyo podrían aprovechar una gran extensión de tierra en estos momentos despreciada. Finalmente, el porcino también ofrece unas posibilidades aceptables, potenciando la denominación de origen de los embutidos bercianos, algunos de ellos como el "botillo" típicos de la comarca. Otras posibilidades de este sector productivo ya son realidad en la comarca, como es el caso de la cunicultura y la apicultura que pueden constituir un complemento económico fácil de desarrollar, con buenos rendimientos, por esa gran masa de labradores envejecidos del Bierzo.

Las posibilidades de desarrollo del Bierzo nadie las puede negar, incluso ya son un tópico de tanto como se han repetido, pero de lo que no nos cabe duda, es de la necesidad de una intensa intervención estatal, que cuente en primer lugar con los propios interesados, en lugar de escudarse en tópicos como "falta de capacidad empresarial", "individualismo", etc., que no son más que excusas para justificar una situación totalmente anacrónica.

EVOLUCION DE LA GANADERIA BERCIANA

1945 (1)	1953 (1)	1975	1976	1978	
27.849	21.945 (2)	29.961	23.690	20.822	Bovino
66.708	48.376 (3)	23.351	24.170	20.779	Ovino
38.154	30.490 (3)	9.426	9.999	8.462	Caprino
20.723	19.581 (3)	30.081	29.490	25.562	Porcino

(1) Mapas del C.A.T. (1975, 1976, 1978) Ministerio de Agricultura.

(2) Datos sacados de 36 ayuntamientos.

(3) Datos sacados de 37 ayuntamientos

No alargaremos más las notas relativas a la deficiente situación y ocupación del espacio agrícola, pero sí señalamos, una vez más, que los defectos estructurales son causa principal de esta situación. Minifundio, microparcelado, policultivo y envejecimiento de la población, son características propias de una agricultura escasamente comercializada. La reestructuración de la agricultura tiene que contar con los interesados más directos, de lo contrario, como muestra la experiencia, seguiremos inmovilizados. Al tiempo, tiene que darse una mejora de la infraestructura (vivienda, red viaria, sanidad, enseñanza, etc.).

Estamos convencidos de las posibilidades de la agricultura en el Bierzo, y de que estas posibilidades se pueden desarrollar de forma notable, pero dudamos de que exista un verdadero interés en desarrollarlas, no es ésta una afirmación gratuita sino justificada en la misma realidad que acabamos de describir. Y la descripción no queda referida únicamente a esta breve e incompleta exposición, sino a muchos otros trabajos de mayor amplitud y profundidad. Sin embargo ocurre que, en muchos de estos trabajos, la visión propagandística frecuentemente muestra al campesino como causante de su propio subdesarrollo. Desde nuestro punto de vista no puede eximirse de culpabilidad al sistema, que no sólo le margina sino que le coloca en una situación en la que queda limitado a permanecer como reserva de mano de obra.